

La segunda revista de temas médico-militares y de trauma en Latinoamérica (1875-1876)

The second magazine of military-medical issues and trauma in Latin America (1875-1876)

Carlos Agustín Rodríguez-Paz*

Palabras clave:

Cirugía, historia, trauma, Larrey, revistas, siglo XIX.

Keywords:

Surgery, history, trauma, Larrey, journals, 19th century.

RESUMEN

Describimos el contenido de la segunda revista de medicina militar y trauma en Latinoamérica, *Anales de la Asociación Larrey* (la primera fue *El Boletín del Cuerpo Médico Militar de la República Mexicana* de 1857 a 1859, no localizada), revista de la misma sociedad que fue editada por el Dr. Manuel Saturnino Soriano y dirigida por el Dr. Francisco Montes de Oca, de enero de 1875 a diciembre de 1876, que constó de dos volúmenes y 56 trabajos, siendo las tres áreas con más trabajos: la de trauma (14%), terapéutica (12%) y cirugía (8%). El estilo de los artículos es de descripción de casos y su evolución, inició el uso de estadística sólo para describir nacimientos y procesos de vacunación. Su sorpresiva desaparición no le quita su valor para los médicos que desean contribuir al progreso de la medicina militar, el trauma y la medicina en general.

ABSTRACT

*We describe the content of the second journal of military medicine and trauma in Latin America, the *Anales de la Asociación Larrey* (the first one being *Bulletin of the Military Medical Corps of the Mexican Republic* from 1857 to 1859, not located), journal of the same society that was edited by Dr. Manuel Saturnino Soriano and directed by Dr. Francisco Montes de Oca, from January 1875 to December 1876, which consisted of two volumes and 56 articles, the three areas with the largest number of articles being those of trauma (14%), therapeutic (12%) and surgery (8%), the style of the articles is mainly descriptions of cases and their evolution, the use of statistics began only to describe births and vaccination processes. Its surprising disappearance does not detract from the value of physicians who wish to contribute to the progress of military medicine, trauma, and medicine in general.*

INTRODUCCIÓN

Nuestro objetivo es describir el contenido de la segunda revista de medicina militar y de aspectos de trauma en México editada en el siglo XIX, los antecedentes y personajes más importantes que permitieron, en una época de revueltas y guerras internas de nuestro país,¹ desarrollar uno de los primeros medios de difusión de este tipo en el continente americano. Es relevante también describir el tipo de técnicas usadas en ese momento histórico, lo cual significó un desarrollo paralelo del manejo de trauma, pero con propuestas distintas a las de Europa.² Ésta es parte de una secuencia de

trabajos dentro de la historia de la cirugía en México, que busca recuperar no sólo antecedentes de hechos relevantes, sino que se desea rescatar los medios quirúrgicos y los personajes que dieron prestigio a la cirugía nacional.

LAS REVISTAS MÉDICAS EN EL SIGLO XIX

La primera revista médica en el continente fue *El Mercurio Volante*,^{3,4} fundada por el Dr. Ignacio Bartolache el 17 de octubre de 1772, con limitada edición en 16 números, el último publicado el 10 de febrero de 1773.⁵ A inicios del siglo XIX surgió en Estados Unidos New

* Servicio de Cirugía General, Hospital General de Zona No. 50 del Instituto Mexicano del Seguro Social. Departamento de Cirugía, Escuela de Medicina, Universidad Cuahtémoc San Luis Potosí. México.

Recibido: 06/12/2020
Aceptado: 12/01/2022



Citar como: Rodríguez-Paz CA. La segunda revista de temas médico-militares y de trauma en Latinoamérica (1875-1876). Cir Gen. 2021; 43 (2): 146-151. <https://dx.doi.org/10.35366/106728>

England Journal of Medicine que apareció en enero de 1812, siendo la revista médica publicada de forma continua por más tiempo en el mundo.⁶

Acorde a los diversos autores, podemos diferenciar tres épocas en la redacción de revistas médicas: de 1772 a 1864 fue cuando se reunían grupos para redactar, sin un comité editorial formal y sin una continuidad determinada, los manuscritos de descripción de casos. De 1864 a 1923 encontramos revistas con un comité calificado, intercambio con otras revistas de Europa y con una continuidad al interior del país, con formato específico y trabajos con estudios estadísticos de serie de casos, siendo la primera revista de este tipo la *Gaceta Médica de México*.^{7,8} Por último, de 1923 a 2000, cuando los médicos se reúnen en sociedades e instituciones médicas, editamos trabajos con un formato específico, con un grupo colegiado multinacional y con tendencia a ser leídos en el extranjero.⁹ Quizá valdría la pena considerar la era informática a partir del año 2000, cuando México incorporó sus acervos a este nuevo sistema.^{10,11}

De los artículos médicos del siglo XVIII, los primeros artículos de trauma fueron escritos por médicos militares de las unidades conocidas como presidios en la frontera norte del país, y son el resultado de la ilustración criolla del siglo XVIII. Específicamente fue la descripción de un caso de trauma de cráneo operado por trépano por el Dr. Sebastián Barceló en 1793 en la llamada *Gazeta de México (sic)*.^{12,13} Las demás revistas de las diferentes academias médicas de México reunieron esporádicamente algún trabajo de trauma, pero sin regularidad.

ANTECEDENTE DESCONOCIDO

La magna obra del Dr. Pedro Vander Linden inició no sólo mejoras en el Servicio de Sanidad Militar,¹⁴ también la renovación académica al pretender fundar un hospital militar de instrucción,¹⁵ en ese momento se suspendió la edición del periódico de la primera Academia de Medicina y no existían medios médicos de difusión. Vander Linden concibió la idea de editar una revista médica denominada *El Boletín del Cuerpo Médico Militar de la República*

Mexicana de 1857 a 1859.¹⁶ El primero que documentó la existencia de este medio fue el Dr. Soriano ante la Academia Nacional de Medicina en su memoria,¹⁷ pero no he podido localizar este ejemplar. El Dr. Soriano describió que colaboraron en dicha revista los doctores: Alfaro, Armijo, Balderas, Bocanegra y Caro, Borrero, Burguichani, Carrón, Echeveste, Franco, González Huidobro, Garmendia, Hidalgo, Miranda, Mellet, Morón, Marroquín Joaquín, Marroquín José María, Pacheco, Peña, Portilla, Rivadeneyra, Ruiz, Sarlat, Serrano, Néstor Tellechea, Trejo, Tamés, Urueta y Villalobos Manuel.¹⁷ Por lo anterior, este boletín sería la primera revista de medicina militar y trauma en Latinoamérica.

INICIO Y FIN DE UN GRAN PROYECTO

Según el Dr. Flores y Troncoso, la Asociación Larrey se gestó en agosto de 1873, cuando tres jóvenes médicos militares (Rocha, Figueroa y Labastida, mayores médicos cirujanos de ejército) por iniciativa recaudaron fondos y

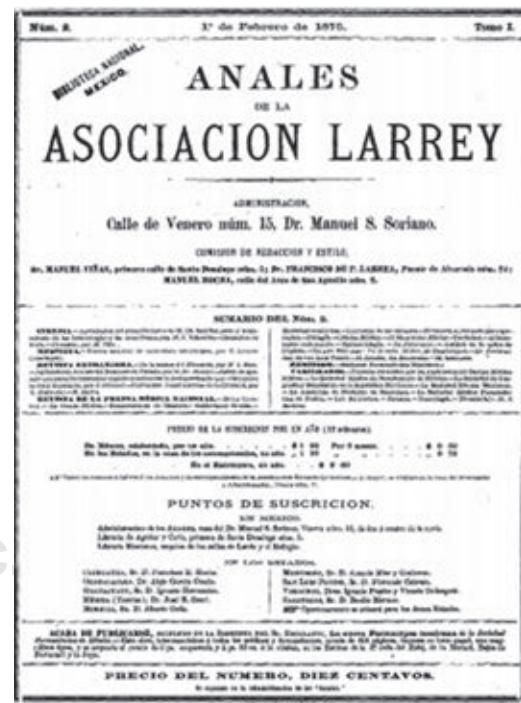


Figura 1: Primera página del primer volumen de la revista Anales de la Asociación Larrey.

Tabla 1: Miembros activos de la Asociación Médico Quirúrgica Larrey en 1875.³²

Socios titulares de la Asociación Médico Quirúrgica Larrey Junta directiva de la sociedad	
Presidente: Dr. Francisco Montes de Oca	Procurador: Dr. Manuel S. Soriano (administrador de la revista)
Vicepresidente: Dr. Francisco de P. Larrea	Secretario General: Dr. Manuel Rocha
Bibliotecario: Dr. Fernando Malanco	Prosecretario: Dr. Rafael Caraza
Tesorero: Dr. Manuel Viñas	
Médicos	
Dr. Vicente Morales	Dr. José Espinosa y Moreno
Dr. Agustín Velasco	Dr. Carlos Fenelón
Dr. Juan N. Govantes	Dr. Tobías Núñez
Farmacéuticos	
Farm. Francisco Patiño	Farm. Antonio Santoyo
Veterinarios	
Vet. José Gómez	Vet. José de la Cruz Roja
Aspirantes	
Dr. José M. Lugo	Dr. Joaquín Morales
Dr. Prisciliano Figueroa	Dr. David Ríos
Dr. Manuel Rocha	Dr. José M. Trys
Dr. Rafael Caraza	Dr. Eleno Cervantes
Dr. Santiago Robles	Dr. Ponciano Herrera
Dr. Francisco Blánquez	Dr. José Hermosillo
Correspondentes	
Dr. Alejo G. Conde, Guadalajara	Dr. Juan Breña, San Luis Potosí
Dr. Ignacio Pombo, Veracruz	Dr. Luis Ponce, Tulancingo
Dr. Manuel Garmendia, Veracruz	Dr. Manuel P. Reyes, Saltillo
Dr. Ignacio G. Lozano, Coahuila	Dr. Miguel P. Cicero, Matamoros
Dr. Samuel L. Morales, Puebla	
Honorarios	
Barón Dr. Larrey (Nieto), París	Dr. Juan N. Navarro, Nueva York
Colaboradores	
Dr. Eduardo Liceaga	

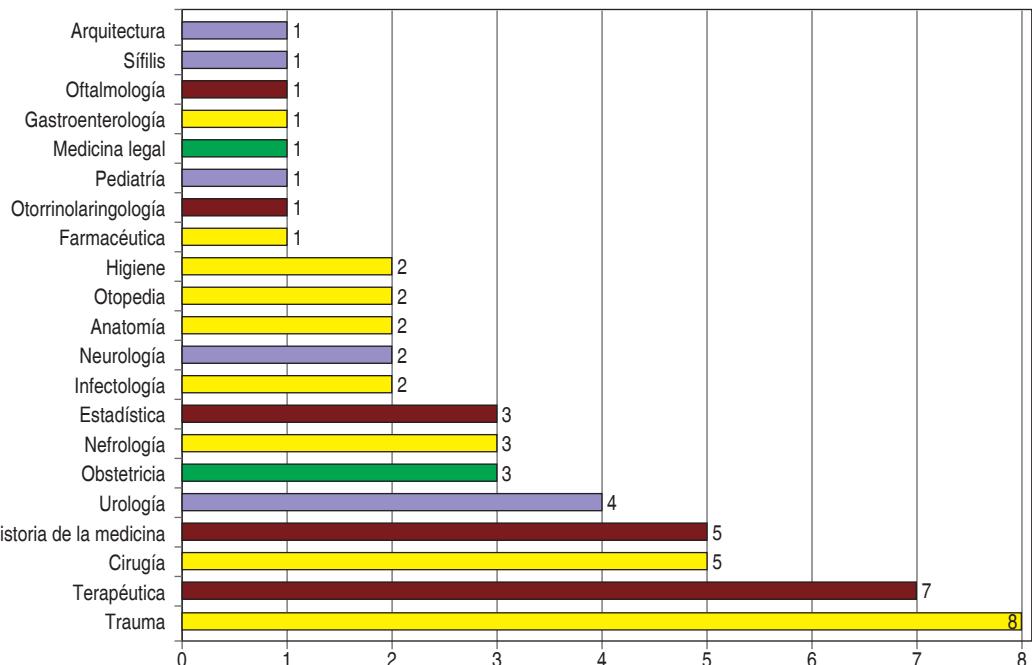
fundaron una biblioteca en el Hospital Militar de San Lucas (Ciudad de México), luego sugirieron la idea de “sociedad” en agosto de 1874, y el periódico apareció el 1º de enero de 1875 (*Figura 1*).¹⁸ Durante los dos años que se editó, tuvo socios en todo el país, algunos de brillante futuro como el Dr. Eduardo Liceaga y el Dr. Tobías Núñez (*Tabla 1*).

Según la revista, en su último número anuncia que tiene dificultades por falta de fondos,¹⁹ pero el Dr. Francisco de Asís Flores y Troncoso afirmó en su libro que fue a consecuencia del triunfo de la Revolución de 1876 y los subsiguientes cambios del personal del Cuerpo Médico Militar.¹⁸ Finalmente, por desgracia la revista desapareció.

CONTENIDO DE LA REVISTA

En los escasos dos años de su edición se imprimió un total de 61 trabajos, 11 (18%) sobre problemas de trauma, aunque se presentaron temas diversos (*Figura 2*).

El trabajo titulado “Apreciación del procedimiento de Sedillot” describe antecedentes y dos casos operados por el Dr. M.S. Labastida, quien describe a la perfección cómo se busca en el brazo el pulso humeral tercio distal, lugar del cual se diseña la arteria, y se retira el “coágulo”, por lo cual inferimos que era realmente un pseudoaneurisma postraumático, pasando con dos agujas de Deschamps “romas” por debajo de la arteria disecada y aplicando dos ligaduras, una distal y otra proximal a la lesión.²⁰ El Dr. Rafael Caraza ratificó con un herido de arma punzocortante de la arteria axilar, haciendo disección en el hueco axilar, y ligando en una porción distal y otra proximal el vaso, sin complicaciones a los dos meses;²¹ queda la duda de si realmente sería la arteria axilar, ya que no menciona la porción a la que se ligó. Un tercer caso de pseudoaneurisma por herida de arma cortante lo describió el Dr. Lopez-Arayza sobre una lesión de la arteria radial tercio distal bajo el mismo sistema.²² Llama la atención que los cuatro casos se dieron en medio urbano en situaciones de paz. Para contrastar, se describió en el trabajo de Espinoza el manejo de una fractura del húmero con minuta; es notorio que tras observar que no era lesión vascular y que tuvo pérdida de continuidad ósea, vendó todo

**Figura 2:**

Temas revisados en los 56 trabajos de la revista Anales de la Asociación Larrey de 1875 a 1876.

el miembro con esponjas y lo llevó a caballo al hospital ya en estado de choque; ferulizó con dos tablas, lo que ayudó a detener el sangrado; se usó un sistema de irrigación “de agua fría” (puede ser un interesante antecedente del sistema de Carrel de inicios del siglo XX) y se exploró la herida a fin de extraer esquirlas de proyectil. Se le condujo tres días por cuatro camilleros hasta la Ciudad de México; se hacían curaciones dos veces al día con solución de Labarraque y tras un mes dejó de supurar con las curaciones descritas.²³

Entre los trabajos quirúrgicos destacan, desde luego, tres trabajos de urología como el de una talla practicada por el Dr. Montes de Oca siguiendo la técnica de Jacques Gilles Maisonneuve (1809-1897).²⁴ Una serie interesante fue la presentada por el Dr. Fenelón de nueve extracciones de quiste de ovario por laparotomía, el mayor de ellos de 56 por 61 cm, con muertes por hemorragia incontrolable, abogando por que se operaran de manera “temprana”.²⁵

CONCLUSIONES

Aunque sólo duró dos años la edición de esta revista, para la cirugía nacional significa el

pasaporte a la madurez académica de nuestros profesionistas quirúrgicos; no sólo es un medio de difusión, significa la consolidación del sistema de urgencias en nuestro país y del manejo de trauma.¹³ La existencia de un medio independiente de la Gaceta Médica de México es el reflejo de la madurez intelectual en la época juarista e inicio de la porfiriana, fruto del contacto cultural de las corrientes alemana, francesa y belga de la época de la Intervención,²⁶ y de las desafortunadas batallas que enriquecieron el arsenal quirúrgico de trauma, que abriría la época del cirujano en las fábricas y las urbes con vehículos del siglo venidero.²⁷

Respecto del manejo de trauma, observamos que se daba un manejo inicial en la línea de batalla, posteriormente se trasladaba al herido con curaciones diarias en su trayecto y uso del licor de Labarraque, ya descrito en trabajo previo,²⁸ uso de férulas y transporte hasta realizarse el procedimiento definitivo, entre tres y 15 días después de herido, salvo que se diera un sangrado súbito. Llama la atención que no fue la amputación de primera instancia²⁹ como en otros países en aquella época, se buscaba preservar los miembros pélvicos y torácicos, a diferencia de otros países donde, para las lesiones vasculares, la primera instancia era la

amputación directa.³⁰ De los artículos, algunos son verdaderas joyas literarias médicas, pero como carecen de un título que describa su contenido exacto, pueden pasar como intrascendentes, como el del Dr. Fenelón que sólo lleva el título de “correspondencia”,²⁵ quitando la oportunidad de la valía de dichos manuscritos si no se leen detenidamente.

A pesar de la escasa edición de esta revista y de su heroico director, el Dr. Francisco Montes de Oca, este último muerto en campaña por neumonía en 1885,³¹ ambos fueron el germen de la siguiente generación de cirujanos de trauma y médicos militares quienes generaron ya un grupo de cirujanos maduros capaces de recabar su experiencia y contribuir con propuestas originales.² No se tienen en esta revista estadísticas de trauma a pesar de que el mismo editor, el Dr. Manuel Saturnino Soriano, será de los primeros en editar trabajos de esta área con estadísticas descriptivas.¹⁷

Por desgracia, muchos acervos hemerobibliográficos están perdidos o pertenecen a colecciones privadas no disponibles, con los cuales podría complementarse el estudio de nuestro patrimonio cultural, ya sea por luchas de facciones como lo mencionó el Dr. Francisco de Asís Flores y Troncoso.¹⁷ La preservación de estos recursos en sistemas digitales, como la extraordinaria compilación de la Academia Nacional de Medicina en 2009 de la revista *Gaceta Médica de México*, debería ser una prioridad nacional en todas las ciudades del país respecto de todos nuestros acervos de libros y revistas médicas de México, no sólo por el ánimo de preservar algo histórico, sino porque en muchos de ellos hay primicias como los pseudoaneurismas publicados en la revista *Anales de la Asociación Larrey*, que nos ayudan a comprender nuestro pasado a fin de que, por medio de la historia, incluso podamos obtener nuevas respuestas a nuestra problemática clínica de los siglos venideros.

REFERENCIAS

1. Basilio-Olivares A, Cruz-Vega F. Capítulo 2. Historia del trauma. En: Díaz de León-Ponce MA, Basilio-Olivares A, Cruz-Vega A, Briones-Garduño JC. Trauma, un problema de salud en México. México: Ediciones Intersistemas/Academia Nacional de Medicina/Conacyt; 2016. pp. 5-10.
2. Rodríguez-Paz CA, Vázquez-Ortega R. El inicio de la laparotomía en el trauma abdominal en México. Cir Gen. 2001; 23: 278-282.
3. Durán-González RE, Barceló-Quintal RO. José Ignacio Bartolache y Díaz de Posada: sus aportes a la medicina. Rev Med Inst Mex Seguro Soc. 2019; 57: 406-412.
4. Mendieta-Zerón H. Dr. José Ignacio Bartolache, semblanza. Cienc Ergo Sum. 2005; 12: 213-218.
5. López Espinosa JA. La primera revista médica de América. ACIMED. 2000; 8: 133-139.
6. Brandt AM. A reader's guide to 200 years of the New England Journal of Medicine. N Engl J Med. 2012; 366: 1-7.
7. Fernández del Castillo F. Historia de la Academia Nacional de Medicina de México. México: Editorial Fournier S.A.; 1956. pp. 40-50.
8. Fernández del Castillo F. Bibliografía general de la Academia Nacional de Medicina 1836-1956. México: Editorial Fournier S.A.; 1959. pp. 9-19.
9. Barquín-Calderón M, Méndez-Cervantes F. Historia gráfica de la medicina. 4a edición. México: Méndez Editores; 2016. pp. 843-847.
10. Hurtado-López LM. Revista Cirujano General. Cir Gen. 2012; 34: 231.
11. Escamilla OAC. Cómo divulgar el conocimiento científico a través de las redes sociales. Cir Gen. 2019; 41: 241-242.
12. Gómez-González J, Briceño-Iragorry L. Trepanaciones históricas y prehistóricas en Venezuela. Gac Méd Caracas. 2007; 115: 292-296.
13. Rodríguez-Paz CA, Carreón-Bringas RM. Cronología del manejo quirúrgico del trauma en México (900 a.C.-1917). Resumen histórico del trauma. Trauma. 2005; 8: 10-13.
14. Rodríguez-Paz CA, Carreón-Bringas RM. Pedro Vander Linden, iniciador de la cirugía militar moderna en México (1808-1860). Bol Mex His Fil Med. 2005; 8: 29-31.
15. Gutiérrez-Sedano JL. Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. Tomo II. México: Ediciones SEDENA; 1987.
16. Flores F. Historia de la medicina en México. Tomo III. Oficina de la Tipografía de la Secretaría de Fomento. México: 1888. pp. 339-340.
17. Soriano MS. Contribución a la estadística de la cirugía militar en México. Operaciones practicadas en los hospitales militares de Guadalupe Hidalgo, Tacubaya y San Ángel, durante los meses de mayo y junio de 1867. México: Imprenta de Ignacio Escalante; 1885. pp. 3-5.
18. Flores F. Historia de la medicina en México. Tomo III. Oficina de la Tipografía de la Secretaría de Fomento. México: 1888. pp. 350-351.
19. Soriano MS. Informe de la administración de los Anales de la Sociedad Larrey. Ann Soc Larrey. 1875; 2: 202.
20. Labastida MS. Apreciación del procedimiento de M. Ch. Sedillot para el tratamiento de las hemorragias y los aneurismas. Ann Soc Larrey. 1875; 1: 17-19.
21. Caraza R. Herida de la arteria axilar hecha por instrumento cortante y punzante. Ann Soc Larrey. 1875; 1: 81-82.
22. Lopez-Arayza A. Herida de antebrazo, aneurisma falso primitivo, flegmones y absceso. Ann Soc Larrey. 1875; 1: 115.

23. Espinosa J. Herida por arma de fuego con fractura comminuta del humero derecho. Ann Soc Larrey. 1875; 1: 30-32.
24. Viñas M. Operación de talla-curación. Ann Soc Larrey. 1875; 1: 20-23.
25. Fenelón JF. Correspondencia. Ann Soc Larrey. 1875 1: 92-94.
26. Meyer J. Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810 – 2010. México: Ediciones Cide; 2011. pp. 6-14.
27. Moreno-Guzmán A. La medicina militar en México en 1915. Gac Med Mex. 2016; 152: 269-273.
28. Rodríguez-Paz CA. El licor de Labarraque, primer antiséptico de los cirujanos mexicanos del siglo XIX. Cir Gen. 2018; 36: 257-260.
29. Rodríguez-Paz CA. Las amputaciones en México desde el análisis de sus personajes históricos mutilados (1838 – 1945). Cir Gen. 2014; 36: 126-129.
30. Tripler ChS, Blackman GC. Hand-Book for the military surgeon. 3rd edition. Cincinnati: Robert Clarke & Co. Publishers; 1862. p. 52.
31. Guarner V. Francisco Montes de Oca y Saucedo, destacado cirujano en el México del siglo XIX. Rev Fac Med UNAM. 2010; 53: 23-29.
32. Anónimo. Socios titulares de la sociedad medico quirúrgica Larrey. Ann Soc Larrey. 1875; 1: 18.

Consideraciones y responsabilidad ética: Privacidad de los datos. De acuerdo a los protocolos establecidos en nuestro centro de trabajo, se declara que se han seguido los protocolos sobre la privacidad de datos de pacientes y preservado su anonimato.

Financiamiento: No se recibió apoyo financiero para la elaboración de este trabajo.

Conflictos de intereses: Ninguno de los autores tiene conflicto de intereses en la realización de este estudio.

Correspondencia:

Dr. Carlos Agustín Rodríguez-Paz
E-mail: rodriguezpzca@ucsdp.net /
ticithuasteco@msn.com